

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales



Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

## PROGRAMA REGIONAL DE BECAS DE INVESTIGACIÓN

Convocatoria a concursos de proyectos CLACSO-ASDI 2011 para investigadores de América Latina y el Caribe en las categorías "Nivel Superior", "Consolidación Académica" e "Iniciación a la Investigación"

### FORMULARIO PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

#### **Título del proyecto:**

Clases sociales en el Capitalismo informacional

#### \*Plan de investigación

#### \*Resumen del proyecto de investigación

El presente proyecto parte de la noción de clase social y la examina a la luz del Capitalismo Informacional o Cognitivo (Castells, 1997; Blondeau, 1999; Boutang, 1999; Rullani, 2000).

De manera general, durante el siglo XIX y buena parte del XX, el criterio de distinción entre clases sociales ha girado fundamentalmente alrededor de la propiedad privada, particularmente -aunque no siempre de manera explícita-, de la propiedad privada física o de bienes industriales (Marx, 1996; Weber, 1991; Bourdieu, 1985). Tras las transformaciones capitalistas ocurridas a partir de mediados de la década de 1970, diversos autores (Hard y Negri, 2004; Wark; 1986; Fuchs, 2010, entre otros) han comenzado a revisar aquel criterio, atendiendo a los cambios productivos en curso, la importancia del conocimiento, Internet y las tecnologías digitales en el capitalismo actual.

Paralelamente, aquellos autores inscriptos en la corriente del Capitalismo Cognitivo,

particularmente Boutang (1999) y Rullani (2000), llamaron la atención sobre la preeminencia de un tipo de propiedad que difiere sustancialmente de la física: la propiedad intelectual, entendida ésta como el cercamiento más importante al conocimiento, recurso económico fundamental. Lamentablemente, estos autores no han avanzado hacia una teoría de las clases y las teorizaciones citadas no han incorporado a la propiedad intelectual cabalmente para generar una teoría de las clases sociales sistemática y satisfactoria. En este trabajo recuperamos la noción de clase social e intentamos observarla empíricamente a la luz del capitalismo informacional. Para ello, proponemos comprender la estructura de clases a partir de la combinación de dos tipos de acceso: el acceso a la propiedad privada física y el acceso a distintos tipos de conocimientos, sintetizados bajo la propiedad intelectual. La noción de acceso permitirá trascender a la de propiedad e incorporarla sin disminuir el fuerte papel que aún desempeña en el capitalismo actual.

---

#### \*Palabras claves

---

- 1) clases sociales
  - 2) capitalismo informacional
  - 3) acceso
  - 4) propiedad privada física
  - 5) propiedad intelectual
- 

#### \*Campo de conocimiento

---

- 1) Sociedad de la Información
  - 2) Marxismo
- 

#### \*Objeto de estudio

---

El objeto de estudio del presente proyecto es la estructuración en clases sociales en la etapa actual del capitalismo en América Latina. Específicamente nos abocaremos a la exploración de las nueve categorías de clases que surgen de combinar dos variables tricotómicas: acceso a la propiedad privada física y acceso a la propiedad intelectual de medios de producción. Cada una de ellas distinguirá entre tres niveles de acceso definidos de manera tendencial: un primer nivel de "acceso excluyente" (la propiedad propiamente dicha); un segundo nivel de "acceso no propietario" y un último nivel de

"no acceso". Esta operacionalización, como observaremos detenidamente más adelante, surge de la necesidad de incorporar la importancia de las tecnologías digitales y distintas formas de conocimiento como recursos económicos fundamentales en los procesos productivos característicos de la etapa actual. En efecto, la noción de clase social en Marx se relaciona con el sistema capitalista como totalidad. Como categoría fundante y resultante del proceso de producción y trabajo capitalista, la noción de clase en Marx coloca el conflicto de intereses como un aspecto inherente a las bases objetivas de una sociedad, es decir, a las bases materiales (Dahrendorf, 1979; Giddens, 1979). La noción de clase social implica que los grupos se estructuran y actúan en torno a intereses que trascienden los móviles puramente subjetivos. Como veremos, aquellos aportes referentes al ámbito de la cultura y el conocimiento en general, podrán ser incorporados en el propio concepto de clase, desde una perspectiva que no pierda el eje en el proceso productivo de la sociedad.

---

### \*Presentación del problema

---

La estratificación social y la estructuración en clases llevan un largo trayecto como objeto de estudio de la sociología. Las teorías sociológicas del capitalismo industrial han enfrentado el problema orbitando, aunque a distancias variables, alrededor de distintas nociones de propiedad y de capital, históricamente pensadas en torno a los bienes industriales (Marx, 1996; Weber, 1991; Bourdieu; 1991). Sin embargo, las transformaciones capitalistas ocurridas desde mediados de la década de 1970 reabieron el debate sobre la vigencia empírica de estos instrumentos teóricos. Diversos autores comenzaron a revisar la cuestión desde el mismo concepto de clase. De esta forma, atendiendo al surgimiento de Internet, al crecimiento exponencial de los trabajadores con tecnologías digitales y al flujo de información digital, han nacido nociones tales como la "trabajadores del conocimiento" (Dyer-Witheford 1999), "clase hacker" (Wark, 2004), "multitud" y "trabajo inmaterial" (Hardt y Negri, 2004), entre otros. De una forma u otra, estos intentan lidiar con la creciente importancia del conocimiento en los procesos productivos capitalistas, pero no llegan a asirlo en forma acabada y a incorporarlo como criterio unificado de diferenciación social. Paralelamente, los autores inscriptos en la corriente del Capitalismo Cognitivo (Boutang, 1999; Rullani, 2000; Blondeau, 1999), llaman la atención sobre la preeminencia de un tipo de propiedad que difiere sustancialmente de la física: la propiedad intelectual, principal cercamiento actual del capitalismo. Lamentablemente, estos autores no han avanzado en este sentido hacia una teoría de las clases. Resulta, pues, llamativo que los autores citados, específicamente dedicados a la teoría de las clases, estén tan centrados en el conocimiento y no hayan incorporado de manera sistemática a la principal institución que se ocupa de regularlos. En gran parte, esta ausencia proviene de la propia indeterminación del lugar que ocupa el conocimiento en los procesos productivos y en la estructuración de clases. Sintetizando, una primera dificultad radica en la falta de diálogo entre las dos formas de propiedad principales en el capitalismo actual. Cabe preguntarse qué lugar debemos darle al conocimiento y su regulación en la estructuración de clases. Parece evidente que

la propiedad privada física y la propiedad intelectual deben ser tenidas en cuenta como conjunto.

Una segunda dificultad nos conducirá a ahora a discutir la relación entre las nociones de propiedad y acceso. La noción de propiedad conlleva una serie de supuestos asociados a los bienes físicos. En primer lugar, supone la exclusividad del poseedor para realizar los tres derechos fundamentales: *usus fructus* y *abusus* (Boutang; 2000). En segundo término, la propiedad es independiente de que el propietario de un bien tenga o no las técnicas necesarias para su utilización. Finalmente, la propiedad, en el caso particular de los bienes de capital se basa en la conveniencia de la posesión a largo plazo de tales activos. Así, cuando de bienes físicos se trata, es clara la incompatibilidad entre la utilización, la extracción de ganancia y la enajenación, en un mismo movimiento, de manera tal que la dicotomía entre propiedad y no propiedad parece efectiva. Sin embargo, la propiedad así entendida pierde efectividad ante aquellos entes regulados por la Propiedad Intelectual. Un software, por ejemplo, puede ser intercambiado y seguir siendo utilizado y usufructuado por el propietario. El conocimiento en general no necesita ser apropiado de manera excluyente para que de él pueda extraerse ganancia. ¿Puede el concepto de propiedad por sí sólo dar cuenta acabada de la forma en que se regulan los conocimientos? ¿Cómo diferenciar aquellas clases que son capaces de extraer ganancia del conocimiento mismo y aquellas clases que lo utilizan como medio? El concepto de Acceso (Rifkin, 2000), en el sentido en que lo utilizaremos, pretende trascender estas limitaciones.

---

\*Estado actual del conocimiento sobre el tema

---

La estratificación social y la estructuración en clases han sido abordadas por diversos autores apelando a significantes y significados divergentes. Sin embargo, a los efectos del presente proyecto, podemos observar que de la literatura surgen con claridad dos grandes momentos en el intento de sistematización de teorías de la estratificación social y estructuración en clases. Un primer momento originario gira en torno al desarrollo del capitalismo industrial. El primer pensador ineludible es Karl Marx y su noción de “clase social” (1996). En él, la clase social está definida por el lugar que el individuo ocupa en el proceso de producción, oponiendo a los propietarios de los medios de producción (burgueses o capitalistas) con quienes sólo tienen a su fuerza de trabajo como mercancía para vender (proletarios u obreros). Como afirma Giddens, “Las clases se constituyen por la relación de grupos de individuos respecto a la propiedad privada de medios de producción.” (Giddens, 1994:84). Weber (1991) incorpora las nociones de “estamentos y partidos”, incluyendo así aspectos culturales y políticos. Definiendo a la clase en relación a la “situación de clase” (Weber, 1991), esta última está dada “la posibilidad característica de cada individuo de acceder a los bienes” (Mendras, 1973: 242). En esta posibilidad Weber comienza a prestar atención a la posesión o carencia de calificaciones educativas, a las habilidades técnicas y a las destrezas manuales para dar cuenta del nivel de acceso a recursos económicos de los sujetos (Weber, 1991). El autor abre la puerta al análisis de lo que

luego será el fenómeno de las clases medias trabajadores 'de cuello blanco', carentes de propiedad, pero poseedores de competencias que les permiten ocupar lugares en el proceso de producción social diversos de los del trabajador manual ('de cuello azul'). En tercer lugar, cabe mencionar el aporte realizado por Bourdieu (1991). Introduciendo las nociones de “campos” y “habitus”, los actores se definen y accionan por su posición relativa en el campo pero, ante todo, por la internalización de las reglas de juego de cada campo en el habitus (Bourdieu, 1991; Corcuff, 2005). El habitus manifiesta, entre otras normas, cuáles son los recursos específicos que están en disputa en el campo. Así, no es sólo el capital económico el que motiva las confrontaciones entre actores, sino también el capital cultural, el simbólico y el social. A través de este último, el autor propone, por primera vez, a la red de relaciones sociales en las que un actor está inserto como un recurso decisivo en la estratificación de un ámbito social determinado. Un segundo gran momento, puede ubicarse a partir de la crisis capitalista y los cambios operados en el sistema a partir de mediados de la década del '70. Ganan terreno nociones tales como “trabajadores del conocimiento” (Dyer-Witheford 1999), “clase hacker” (Wark, 2004), “multitud” y “trabajo inmaterial” (Hardt y Negri, 2004), entre otros.

El concepto de “Multitud” (Hardt y Negri, 2004; Virno, 2003; Lazzarato, 1996) remite a una nueva conformación de la sociedad “posfordista” en la cual el “Trabajo Inmaterial, Cooperativo y Afectivo” (Hardt y negri, 2004) producido por un ser viviente integrado lingüística y comunicacionalmente a nivel global se presenta como la “nueva singularidad productiva” (Hardt y Negri, 2004). Trascendiendo a la clase obrera nacida del trabajador de la fábrica fordista, la multitud es se imbrica con la noción de general intellect y el cuestionamiento a la ya insuficiente distinción entre trabajo manual e intelectual. A pesar de su remarcable atractivo tanto el concepto de Multitud como el de Trabajo Inmaterial presenta ambigüedades que dificultan su operacionalización y en gran parte con ello pierden efectividad para pensar la forma en que se estructura actualmente la sociedad.

Un segundo lugar grupo de autores, proponen la existencia de nuevas clases sociales a la luz de la obsolescencia de la oposición entre capital y trabajo. Entre ellos podemos nombrar a Daniel Bell (1973) y la oposición que propone entre pueblo y profesionales; Richard Florida (2002), quien refiere a la existencia de una nueva “clase creativa”, entre otros. Estos aportes, sin embargo, se desdibujan en el campo empírico.

Por último cabe mencionar el gran aporte que realiza Christian Fuchs (2010). Este autor recupera la noción de multitud y la operacionaliza, opiniéndola a la clase capitalista. De esta forma, propone un “modelo de clase expandido” que incorpora nuevos criterios para incluir la explotación de distintos tipos conocimiento generados por la sociedad en su conjunto. Observa, pues, que la explotación de los “commons” se vuelve un factor fundamental para la distinción entre las clases sociales. Aquellos se producen por la sociedad toda, sin embargo, solamente la clase capitalista los explota. Este aporte será retomado en nuestro marco teórico.

---

Partiendo del diálogo entre las teorías clásicas y aquellas contemporáneas arriba mencionadas, en este proyecto recuperamos la noción de clase social para observarla empíricamente a la luz del capitalismo informacional. Proponemos comprender la estructura de clases a partir de la combinación de dos variables tricotómicas: el acceso a la propiedad privada física y el acceso a distintos tipos de conocimientos, sintetizados bajo la noción de propiedad intelectual. Respecto de la noción de propiedad, proponemos considerarla como un nivel de acceso. Como fue observado, la noción de propiedad conlleva una serie de supuestos asociados a los bienes físicos que dificultan la aprehensión de aquellos entes regulados por la Propiedad Intelectual.

El esquema propuesto requiere dos aclaraciones. En primer lugar, el acceso a la propiedad privada física e intelectual refiere en ambos casos a recursos productivos (generalmente aludidos como medios de producción). El software, en este sentido, es entendido como un medio fundamental para la actividad productiva. En segundo lugar, lo que aquí sintetizamos bajo la noción de propiedad intelectual refiere a aquellos conocimientos que son utilizados en la principal actividad productiva de los sujetos y por lo tanto su acceso se define de manera tendencial. Las nueve categorías son, pues, las siguientes: La categoría uno (1) (acceso excluyente a PPF- acceso excluyente a PI) queda entonces comprendida por los capitalistas que llamamos Industriales e Informacionales. Esta clase social puede ser ejemplificada a través de lo que ocurre con el acceso a ambos tipos de propiedad para los dueños de una empresa como Ford. Aquí, el modelo de negocio no solamente se sustenta en el acceso excluyente sobre los medios de producción automotriz, sino que se complementa con los derechos de propiedad intelectual por los cuales sus diseños e invenciones tecnológicas están protegidos. La categoría dos (2) (acceso no propietario a PPF- acceso excluyente a PI) es la categoría prototípica del capitalismo informacional. Las compañías basan cada vez en mayor medida sus modelos de negocio en el acceso temporario a la propiedad privada física y detentan un activo mucho más poderoso: la propiedad intelectual. Este es el caso de las compañías como Google o Amazon. Esta categoría ha sido abordada fundamentalmente por Castells (1996). La categoría tres (3) (no acceso a PPF- acceso excluyente a PI) está constituida por aquellos sectores que no tienen acceso a la propiedad privada física y que basan su actividad productiva exclusivamente en las ganancias que obtienen de comercializar sus marcas y otros tipos de conocimiento. Aquí los llamamos Capitalistas de Intangibles (Hill, 1999). Un ejemplo prototípico lo constituye Nike o Benetton. Autores como Rifkin (2000) se han interesado particularmente en ellos. La categoría cuatro (4) (acceso no propietario a PPF-acceso no propietario a PI) está constituida por los trabajadores informacionales por cuenta propia. Esto es, el sujeto accede a la propiedad exclusiva sobre un medio de producción y cuenta con el acceso a las técnicas y conocimientos necesarios. Sin embargo, su actividad productiva versa justamente en comercializar fundamentalmente sus técnicas y ceder los derechos de propiedad intelectual que le corresponderían a su producción. La categoría de teletrabajo (Lenguita, 2010; Di Martino, 2004), han apuntado a describir lo que se sucede en esta clase social.

La categoría cinco (5) (acceso no propietario a PPF- acceso no propietario a PI) queda sobrentendida por oposición a la precedente: está constituida por aquellos Trabajadores informacionales que laboran en relación de dependencia. La economía y recientemente la sociología ponen el foco aquí (López, 2003; Zukerfeld, 2010), fundamentalmente abocados a la industria del software. La categoría seis (6) (no acceso a PPF- acceso no propietario a PI), que aquí nombramos como Intelectuales, refiere a aquellos trabajadores cuya principal actividad productiva es la producción de conocimientos sin acceso a la propiedad física. La idea de una clase creativa ha sido tratada fundamentalmente por Florida (2000). Las categorías 7 (acceso excluyente a PPF-no acceso a PI) y 8 (acceso no propietario a PPF- no acceso a PI) están constituidas por aquellas actividades productivas características del capitalismo industrial. El nivel de acceso a los conocimientos tiende a ser lateral con respecto al nivel de acceso detentado sobre la propiedad privada física. Esta categoría se corresponde con los estudios de Marx (1991), Poulantzas (1979), entre otros.

Por último, la categoría nueve (9) (no acceso a PPF- no acceso a PI) involucra a todos aquellos sectores de la población que no acceden a ninguna de las dos formas de propiedad aquí contempladas. El fenómeno de la exclusión ha sido notado reiteradamente con este y otros términos (Nun, 1993; Castel, 1995).

---

#### \*Objetivos generales y específicos

---

Objetivo General: Realizar un aporte empírico de carácter exploratorio a la estructuración en clases sociales en América Latina en el contexto del capitalismo informacional

Objetivos específicos:

- 1) Proponer una operacionalización de la estructuración en clases sociales a partir de la combinación de dos tipos de acceso: el acceso a la propiedad privada física y el acceso a distintos tipos de conocimientos, sintetizados bajo la noción de propiedad intelectual.
- 2) Poner a prueba tal operacionalización en un trabajo de campo empírico.
- 3) Caracterizar y delinear los principales rasgos constitutivos de cada una de las nueve clases sociales resultantes de nuestra operacionalización.

---

#### \*Preguntas y/o hipótesis

---

¿Qué podemos ganar del diálogo entre las teorías clásicas de estratificación social y estructuración en clases y los aportes más recientes ligados a las transformaciones del sistema capitalista?

¿De qué manera es posible incorporar los distintos tipos de conocimiento como recurso productivo sin perder de vista la propiedad privada física?

¿Qué elementos habilita incorporar la noción de acceso frente a la noción de propiedad?

1) La noción de clase social es de gran utilidad para comprender la forma en que se estructura una sociedad.

2) La noción de propiedad no alcanza para dar cuenta de la estructuración en clases en torno al proceso productivo en el capitalismo actual, a la luz de la existencia de la propiedad intelectual.

Esta última contempla situaciones intermedias no aplicables a los entes regulados por la propiedad física (Schlager y Ostrom, 1992; Butang, 2000). Un software, por ejemplo, puede ser intercambiado y seguir siendo utilizado y usufructuado por el propietario. Respecto de la posesión a largo plazo, la dinámica de la renovación tecnológica torna a la noción de propiedad demasiado lenta, dando lugar a relaciones de leasing o licenciamiento (Rifkin, 2000). Por último, el concepto de propiedad no puede dar cuenta de una variable decisiva: la existencia de los conocimientos necesarios para sacar provecho del activo en cuestión. Por el contrario, el concepto de Acceso (Rifkin, 2000), en el sentido en que lo utilizaremos, pretende abarcar la posibilidad de trascender estas limitaciones, subsumiendo a la noción de propiedad.

3) La noción de acceso es una herramienta teórica útil para superar las dificultades de la idea de propiedad asociada a los bienes físicos.

La idea de Acceso permite trascender la noción de propiedad considerando a las distintas formas de propiedad como tipos de Acceso. Pero, además, habilita a incorporarles: a) Las formas de acceso no excluyente a distintos tipos de Conocimientos. Por ejemplo el acceso a programas de software open source (como Linux) o a contenidos bajo licencias de Creative Commons. Aunque en estos casos se trata de bienes (Hill, 1999), la idea de Acceso también sirve para pensar la relación entre un individuo u organización y otras formas de conocimiento no excluyente, como el lenguaje, una red de relaciones sociales, saberes organizacionales, o ciertas destrezas técnicas, ciertos saberes, etc. En síntesis, el capital simbólico y social de Bourdieu y las credenciales académicas apuntadas por ya por Weber. De este modo, el concepto de Acceso trasciende al soporte material, físico en el que se anclaba la Propiedad y el rasgo excluyente de los bienes y servicios que conceptualizaba. b) Los conocimientos necesarios para utilizar el activo en cuestión. Como señalamos antes, decir que se tiene Acceso a una computadora implica no sólo la posibilidad de disponer de ella, sino el saber cómo sacarle provecho. c) La no necesidad de la posesión del bien al que se tiene acceso. Siguiendo con el ejemplo de la computadora, tener Acceso a ella no significa ser su propietario (Zukerfeld, 2009).

4) El criterio definitorio de una clase se constituye por dos tipos de acceso a recursos productivos: el acceso a la propiedad privada física y el acceso a la propiedad intelectual.

En este sentido, la idea de acceso permite la utilización provechosa de dos variables tricotómicas que superen las clásicas dicotomías. Un primer nivel de "acceso excluyente" (la propiedad propiamente dicha); un segundo nivel de "acceso no propietario" y un último nivel de "no acceso".

---

### \*Metodología

---

La estrategia metodológica deberá contemplar tanto en el análisis de datos primarios como secundarios y ello se hará sobre la base de técnicas cualitativas. Específicamente, proponemos poner a prueba la calidad teórica de la operacionalización acuñada, a través de la realización de aproximadamente cuatro entrevistas semi-estructuradas a individuos de cada una de las nueve categorías provistas, proporcionándonos un total de 36 entrevistas. Cabe aclarar que elegimos esta unidad de observación, dado el carácter exploratorio del presente proyecto. En este mismo sentido, con el fin de hacer observables y delinear las principales rasgos constitutivos de cada una de las categorías, seleccionaremos una muestra intencional de individuos (e informantes clave) en la Ciudad de Buenos Aires, siguiendo el criterio de saturación teórica.

Las dimensiones que observaremos al interior de cada una de las categorías son las siguientes. En primer lugar observaremos los principales datos socio-demográficos del individuo: lugar de residencia, composición del hogar, ingreso, nivel educativo, etc. En segundo lugar, la trayectoria y el perfil ocupacional del mismo. Aquí no solamente se abordará la principal actividad económica, sino que se prestará especial atención al origen y las modificaciones de la misma, así como al círculo de vínculos que rodean cada una de esas actividades. En tercer lugar, daremos un lugar fundamental a la observación de la trayectoria educacional del entrevistado. En este sentido, si bien consideramos el nivel educativo formal como un indicador relevante, pretendemos complementar esta información con la adquisición de técnicas y conocimientos que excedan al ámbito forma y que puedan ser fundamentales para comprender los perfiles de las clases sociales que observamos. Por último, será observado como un indicador fundamental, el nivel de acceso a las tecnologías digitales del individuo y del hogar.

---

### \*Relevancia de la propuesta en el contexto nacional o regional

---

En América Latina, el estudio de la estratificación social y estructuración de clase cobraron fuerza en primer lugar hacia mediados del siglo XX, ligados a la problemática del desarrollo y la modernización de las estructuras socioeconómicas de la región, muy atrasada con respecto al resto del mundo.

Sin embargo, las crisis sucesivas a partir de la década del '80, condujeron a una disminución de los estudios en esta área. La academia comenzó a focalizarse en el fenómeno de la pobreza y la exclusión social como elemento estructural, dejando de lado la discusión sobre la estructuración de las clases. En este sentido, una crítica al marxismo y en general al estructuralismo, contribuyó al declive de este tipo de estudios. De esta manera, la coyuntura económica confluyó con un foco teórico puesto en la acción social, en detrimento de las estructuras de clase. Luego de este período, los cambios en el sistema capitalista mundial y, particularmente, los cambios operados en la producción y en la organización del trabajo, reubicaron la cuestión de las clases en el centro de la escena (Portes, Alejandro y Hoffman, Kelly, 2003; Mora y Araujo, Manuel, 2002). Sin embargo, puede considerarse que la literatura europea, lleva, en este sentido, una ventaja considerable. La estructura social de América Latina, es constantemente referenciada sin lograr, en concreto, una mayor claridad o precisión en la identificación de sus rasgos particulares constitutivos. Creemos necesario, entonces, avanzar en este sentido, con miras a lo que sucede en nuestro continente.

---

#### \*Principales resultados esperados

---

Los principales resultados esperados son:

- i) Presentar las bases empíricas y teóricas para una teoría de la estructuración de clases sistemática y satisfactoria.
- ii) El delineamiento de los principales rasgos constitutivos de cada una de las nuevas clases consideradas.
- iii) La contribución a futuros estudios cuantitativos que permiten mensurar la existencia de las distintas clases sociales.

---

#### \*Bibliografía utilizada

---

BELL, Daniel (1973) *The coming of post-industrial society*. Hammondsworth, England: Penguin.

BLONDEAU, Olivier, (1999) *Génesis y subversión del capitalismo informacional*. En Rodríguez, Emanuel y Sánchez, Raúl (Compiladores) *Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*, Madrid: Traficantes de Sueños.

BOURDIEU, Pierre (1985) "The Forms of Capital" en J. G. Richardson (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. New York: Greenwood.

----- (1991) *El sentido práctico*, Taurus, Madrid.

BOUTANG, Yann Moulrier, (1999) *Riqueza, propiedad, libertad y renta en el*

capitalismo cognitivo. En Rodríguez, Emanuel y Sánchez, Raúl (Compiladores) Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva, Madrid: Traficantes de Sueños.

CASTEL, Robert (1995). «De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso». Archipiélago num. 21. Verano 1995.

CASTELLS, Manuel (1997) La era de la información, México DF: Siglo XXI.

DI MARTINO, Vittorio (2004) El teletrabajo en América Latina y el Caribe, Proyecto nro. 102374, Centro Internacional de Investigación y Desarrollo de Canadá, Ginebra.

DYER-WITHERFORD, N. (1999) Cyber-Marx. Cycles and circuits of struggle in high-technology capitalism. Urbana: University of Illinois Press.

FLORIDA, R. (2002) The rise of the creative class. New York: Basic Books.

FUCHS, Christian (2010) Labour in Informational Capitalism, The Information Society European Journal of Social Theory 26(3).

GIDDENS, Anthony (1979) La estructura de clases en las sociedades avanzadas, Alianza, Madrid.

----- (1994) El capitalismo y la moderna teoría social, Labor, Barcelona.

HARDT, Michael y NEGRI, Antonio, (2004) Imperio, Buenos Aires: Paidós.

HILL, Peter (1999) Tangibles, Intangibles and Service: A New Taxonomy for the Classification of Output. The Canadian Journal of Economics, 32(2), 426-446.

LAZZARATO, Mauricio y NEGRI, Antonio (2001) Trabajo inmaterial, formas de vida y producción de subjetividad, Río de Janeiro: DP&A Editora.

LENGUITA, Paula (2010), Trabajadores a domicilio. Un antiguo régimen de explotación para la moderna industria informática. En MONTES CATÓ (2010) El trabajo en el capitalismo informacional. Los trabajadores de la industria de software, Benavidez: Poder y Trabajo.

LOPEZ, Andrés (2003) “El sector de software y servicios informáticos en la Argentina” En: Boscherini, M. Novick y G. Yoguel (eds.), Nuevas tecnologías de información y comunicación. Miño y Dávila-Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.

MARX, Karl, (1972) [1857] Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse), vol. 2, Siglo XXI, México.

----- (1996) [1873] El Capital, siglo XXI, México.

MENDRAS, Henri (1973) Elementos de Sociología Laia, Barcelona.

MORA Y ARAUJO, Manuel (2002), La estructura social de la Argentina: Evidencias y conjeturas acerca de la estratificación actual, CEPAL, Serie Políticas Sociales, N° 59.

POULANTZAS, Nicos (1977), Las clases sociales en el capitalismo actual, Ed. Siglo XXI, Madrid.

RIFKIN, Jeremy (2000) La era del acceso, Paidós, Bs. As.

RULLANI, Enzo, (2000), El capitalismo cognitivo ¿un déjà- vu?. En Rodríguez, Emanuel y Sánchez, Raúl (comps.) Capitalismo cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva, Madrid: Traficantes de Sueños.

WARK, McKenzie. A Hacker Manifesto. Cambridge, MA: Harvard University Press, 2004.

WEBER, Max (1991) Economía y Sociedad, Fondo de Cultura Económica, México.

ZUKERFELD, Mariano (2009) “Acceso, Conocimiento y Estratificación en el Capitalismo Cognitivo” en Revista Concurrencias y Controversias Latinoamericanas, Revista de la Asociación Latinoamericana de Sociología, número pp.127-153.

----- 2010) Aproximaciones al Sector Información: Los procesos productivos de software en la Ciudad de Buenos Aires. PRI, Facultad de Ciencias Sociales, UBA R10-279. Equipo: Lic. Lucila Dughera, Lic. Hugo Ferpozzi, Lic. Guillermina Yansen, Nahuel Mura, Agustín Segura.

---